

SUSTENTABILIDAD SE MUEVE DESPACIO

Por Alejandra Aguilar



Las empresas han avanzado en los últimos años en la identificación de sus temas más críticos –tanto en lo económico, como en lo social y ambiental– al tiempo que registran una reducción del impacto económico que les generan aspectos sociales y medioambientales de su operación.

Mientras en 2011, sólo uno de cada cuatro directivos y ejecutivos -el 24%- decía tener identificados los 15 riesgos más críticos para la empresa, tanto en lo social como en lo ambiental, en 2013 la proporción de quienes contestaron de manera similar fue de un 36 por ciento.

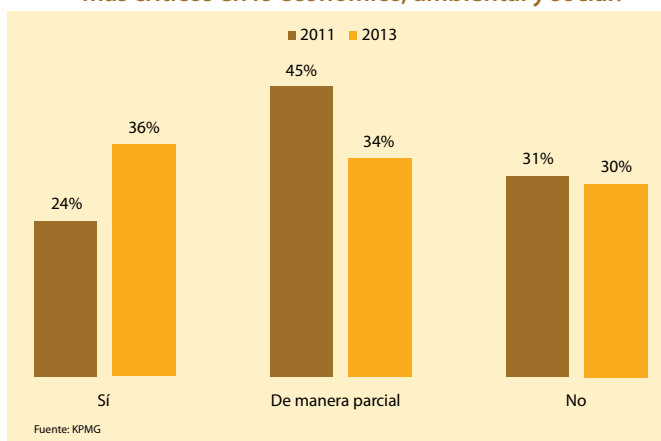
Por el otro lado, mientras en 2011 un total de 67% de los encuestados aceptaba que su empresa había sufrido impactos económicos a causa de aspectos sociales o medioambientales, en 2013 la cantidad disminuyó a 49 por ciento.

Este vínculo entre identificación de riesgos y reducción de afectación económica por aspectos sociales o medioambientales de la operación, se desprende al cruzar resultados de la encuesta Desarrollo Sostenible en México que la firma KPMG ha realizado en tres ocasiones (2009, 2011 y 2013).

En una revisión de los tres estudios destaca la proporción de directivos y ejecutivos de empresas que relacionan el término de sustentabilidad con la estrategia de negocios, más de 90% en todos los casos.

En 2009 de la totalidad que respondió que su empresa contaba con una estrategia de desarrollo sustentable (55%), el 95% aseguró que ésta se encontraba alineada a la estrategia de negocio de la compañía. En los ejercicios de 2011 y 2013, a un reactivo similar, los ejecutivos respondieron que la sostenibilidad es un concepto que debe estar incluido en la estrategia de negocios en una proporción de 95 y 92 por ciento, respectivamente.

¿Tiene su empresa identificados los 15 temas más críticos en lo económico, ambiental y social?





Prioritario, en el discurso

El análisis de los resultados del estudio en sus tres años permite identificar que el tema ha dado un salto a la agenda prioritaria de las empresas, al menos en el nivel discursivo.

En el 2009, 55 de cada 100 entrevistados dijeron que desarrollar una estrategia de desarrollo sustentable no era un tema prioritario para la empresa, mientras que en 2011 y 2013, el 94 y 97% de los encuestados, respectivamente, aseguraron que consideraban la sostenibilidad como un tema relevante y crítico.

A pesar de lo anterior, aún es grande la brecha entre lo que se dice y se hace en materia de sustentabilidad. Y es que a pesar de que el grueso de los directivos dijo considerar (en 2011 y 2013) a la sostenibilidad como un tema prioritario, sólo el 14 y 22%, respectivamente, de los encuestados responde que el nivel de madurez de la sustentabilidad en su organización es alto. Un gran porcentaje aún –34% en la encuesta de 2011 y 33% en la de 2013– dice que éste es bajo o nulo.

Es decir que a pesar de que casi todos los directivos dicen que la sustentabilidad es relevante en sus agendas de trabajo, a la hora de conocer en cuántos casos la sostenibilidad alcanza la misma relevancia en la práctica se evidencia que sólo ocurre en menos de una de cada cuatro empresas.

Cuentas claras...

El tema del reporte de sustentabilidad registra un amplio avance desde el 2009. Mientras en el primer ejercicio realizado, sólo el 17% de los encuestados reportó que su compañía emitía un informe específico de sustentabilidad, el porcentaje de quienes respondieron

que su organización llevaba a cabo un informe de este tipo o mantenía comunicación formal con sus grupos de interés avanzó a 27% en 2011 y a 43% en 2013.

De los casos que dijeron realizar un reporte de sustentabilidad en 2009, el 66% aseguró que estaba basado en estándares internacionales. En 2011, 70% dijo que lo realizaba con la metodología Global Reporting Initiative (GRI) y en 2013 esta cantidad bajó a 50%, aunque el 35% dijo utilizar más de una herramienta entre GRI, ISO 26000, AS8000 y AA1000.

El GRI es una iniciativa que surgió en 1997 y actualmente es el estándar de reporte en sustentabilidad más reconocido y usado a nivel internacional.

En 2011, el 81% de los encuestados dijo tener identificados a sus grupos de interés, el dato contrasta con 73% que acepta no tener ningún tipo de comunicación con sus *stakeholders*. En el ejercicio más reciente, 64% de los ejecutivos y directivos dijo conocer a sus grupos de interés, aunque 57% aceptó no tener comunicación con ellos.

Lo anterior hace patente que además de que ha aumentado el desinterés por parte de las empresas para conocer a sus grupos de interés, la brecha entre las que sí los tienen identificados y se comunican realmente con ellos se mantiene en el orden de siete y ocho puntos porcentuales.

De soslayo

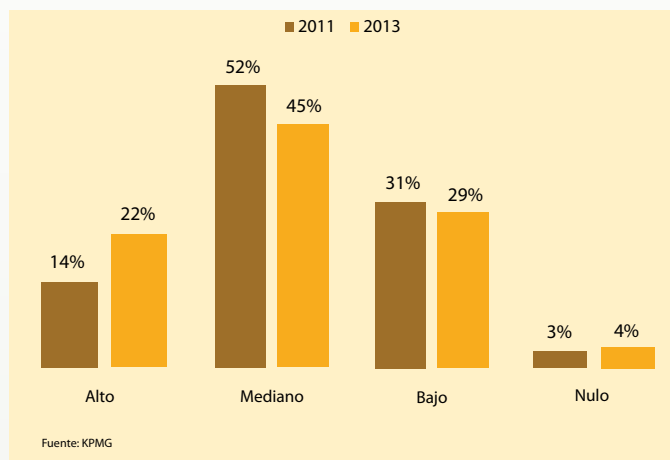
El desarrollo de la sustentabilidad en México, en opinión de los ejecutivos, se mantiene en niveles mediocres. En el 2011, el 78% de los entrevistados consideró que el desarrollo de esta materia en el país era “bajo” y sólo 22% le asignó una categoría de “medio”. Para 2013, la proporción de quienes consideraron el nivel “bajo” se redujo a 70%, mientras que el “medio” aumentó a 25%; además, 3% lo consideraron nulo y sólo dos de cada 100 entrevistados dijeron que el desarrollo del tema es “alto” en el país.

En el primer ejercicio se destaca que sólo el 10% de los ejecutivos encuestados dice que existe la función específica de responsabilidad social en su empresa, mientras que en el 49% de los casos la responsabilidad recae en el director general y el 17% en el consejo de administración; el 15% de

los casos dice que recae en áreas de recursos humanos, finanzas u otras. En los dos ejercicios siguientes desaparecen indicadores que permitan comparar cómo se ha desarrollado este asunto en particular.

La encuesta Desarrollo Sustentable en México 2009 se aplicó a poco más de 150 directivos de empresas con operación en México e ingresos de 200 millones de pesos en adelante. Para el ejercicio de 2011 se encuestó a 60 directores generales y consejeros de empresas en el país, que generan ingresos entre 200 y 10 mil millones de dólares al año. El estudio más reciente, presentado en enero de 2014, entrevistó a 296 directores generales, consejeros y altos directivos de empresas en México de diferentes tamaños y giros industriales. Más de la mitad tiene menos de 500 empleados y el 42% refleja ventas menores a 100 millones de pesos.

¿Usted considera que el nivel de madurez del tema de sustentabilidad dentro de su organización es?



Hacia adelante

Es indiscutible que el tema registra avances a lo largo de los tres ejercicios. El panorama es, en general, más alentador cuando muestra opiniones o consideraciones de los ejecutivos y directivos respecto de lo que debiera ser, contrario a lo que ocurre cuando se cuestiona sobre prácticas o hechos concretos que se llevan a cabo en materia de sustentabilidad por parte de las empresas.

En los últimos años, el ambiente regulatorio ha fortalecido el ecosistema de la responsabilidad social empresarial. En 2012 surgió la Ley General de Cambio Climático, que impacta a las organizaciones en temas de CO₂ y agua, mientras que los cambios fiscales aprobados el año pasado gravan la fabricación, producción e importación de combustibles fósiles, todo lo cual se traduce finalmente en un aumento en el costo de la energía para las empresas.

Así, las compañías tienen que tomar en cuenta cada vez más una planeación estratégica sustentable e involucrarse con temas que, de acuerdo con los estudios, continúan siendo ignorados por la mayoría.



10% de los ejecutivos encuestados en 2009 reportaron que existe la función de responsabilidad corporativa dentro de su organización.

46% de los directivos entrevistados en 2011 aseguró que el tema de la sostenibilidad se aborda a veces en sus consejos de Administración.

20% de los empresarios cuestionados en el 2011 aseguró que en su planeación estratégica e indicadores de tablero de control se incluye el concepto “sostenibilidad”.

65% de los directivos encuestados en 2013 negó que su estrategia de comunicación con *stakeholders* se base en algún estándar específico de reporte de sustentabilidad.

47% de los ejecutivos entrevistados en 2013 aceptó desconocer la Ley General de Cambio Climático y cómo afecta a las empresas mexicanas.

Estos contrastes entre lo que se piensa y lo que se hace, entre lo que se conoce y se ignora, entre lo que es importante y lo que es necesario, no deben sorprender ni conducir al desaliento, concluye el estudio más reciente, pues aunque el camino no siempre es fácil, los factores externos no siempre ayudan y las presiones de cumplimiento de metas económicas en el corto plazo siempre son un reto –sobre todo para los pequeños negocios– existe mayor conciencia y se han dado pasos relevantes en sustentabilidad corporativa en México. ●